



## Corea del Norte y el juego de las potencias

Por Jonatán Carné

La política y la seguridad internacionales se ven en este 2017 sumergidas en uno de los momentos más ríspidos de los últimos años. Se visualiza un escenario en donde los actores más poderosos se debaten y se profundiza la retórica para tratar de llegar a una solución a la situación que los tiene en vilo, la nuclearización de Corea del Norte. Este país ha ido poco a poco ganándose un lugar en los grandes poderes militares del mundo y, a pesar de ser considerado un estado que viola los tratados internacionales y que se encuentra al margen del orden internacional, logra sus objetivos. El conflicto por las pruebas misilísticas y nucleares de Corea del Norte, tiene el descontento declarado de todas las grandes potencias, sin embargo su presidente Kim Jong-un se muestra satisfecho y continúa anunciando nuevos testeos. Sumado a esto, en el mes de abril el gobierno norcoreano publicó dos videos en donde se simulaban atentados a Washington, a la Casa Blanca y a los portaaviones estadounidenses. Luego de esto Donald Trump ordenó el envío a la península del portaaviones USS Carl Vinson. Ambos países no mantienen relaciones diplomáticas, pero sus mandatarios expresaron el deseo de negociar si existen muestras de voluntad de la otra parte. El Secretario de Estado norteamericano, Rex Tillerson, declaró en la ONU que su país está

*"El nuevo presidente surcoreano declaró que buscará un giro sobre la política hacia el vecino del norte, se proyectaría una combinación de negociaciones y cooperación internacional con medidas militares y de seguridad"*

dispuesto a negociar si Corea del Norte da "pasos creíbles para renunciar a las armas nucleares y misiles balísticos". Paralelamente, Choe Son Hui directora general del departamento para Norteamérica del Ministerio Norcoreano de Exteriores, expresó que se mantendrán conversaciones si las condiciones son las apropiadas. En mayo, Trump mostró su disposición a reunirse con el presidente norcoreano, mientras que Kim Jong-un propuso disminuir la tensión en la región dialogando con el flamante presidente surcoreano Moon Jae-in.

### ¿De qué lado están?

El 14 de mayo se realizó un breve encuentro en Pekín entre las delegaciones de las dos Coreas, en el marco del Foro de

las Nuevas Rutas de las Sedas, pero ese encuentro estuvo enmarcado en un contexto en que Corea del Norte, realizó a primera hora una nueva prueba misilística. Dicha prueba se da en medio de una fuerte presión política de distintos países que exigen a Pyongyang que cese de sus programas nucleares y misilístico. Por lo cual, puede ser entendido como una demostración de poder.

Por su parte, el nuevo presidente surcoreano declaró que buscará un giro sobre la política hacia el vecino del norte, se proyectaría una combinación de negociaciones y cooperación internacional con medidas militares y de seguridad, busca una luna de miel con Pyongyang. Esto es una similitud con la

'política del rayo del sol' de los gobiernos liberales de 1998-2008 de las que fue un asesor clave, pero es una clara diferencia a su antecesora Park Geun-hye, quien fue removida por un escándalo de corrupción. A inicios de mayo, Corea del Sur y Estados Unidos anunciaron que ya estaban en marcha la instalación del sistema THAAD (Defensa de Área de Alta Altitud Terminal). Un poderoso sistema antimisil, con capacidad de interceptar misiles. Dispara misiles de corto y medio alcance, tiene tecnología de 'golpe en el blanco' (hit-to-kill) que utiliza energía cinética para destruir la ojiva entrante, y puede alcanzar una altitud de 150km con una autonomía de 200km. Sumado a que Estados Unidos ya instaló radares en Japón. Lo cual despertó fuertes sospechas y reclamos de China y Rusia, ante el temor de que se utilice para realizar un seguimiento de los movimientos de sus países y de sus bases militares. Además de que el THAAD también tendría la capacidad de interceptar misiles chinos.

"Que esta nueva provocación sirva de llamamiento a todas las naciones para implementar sanciones mucho más fuertes contra Corea del Norte" fueron las palabras de Trump en las que insistía la necesidad de que otros países adhieran a su posición. Tanto los mandatarios de Rusia como de China expresaron su preocupación por la escalada de las tensiones. El presidente chino Xi Jinping dijo que se opone a la violación de Corea del Norte de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Rusia, toma una posición claramente prudente, el presidente Putin en una charla telefónica con el presidente surcoreano

le ofrece la posibilidad de que Rusia juegue un rol constructivo para resolver la cuestión nuclear norcoreana, y llevar a su desnuclearización. Durante una conferencia de prensa en China por el Foro de las Nuevas Rutas de las Sedas, declaró estar en contra de una ampliación del 'club nuclear' pero manifestó la obligación de las potencias mundiales de dejar de intimidar a Corea del Norte, y comenzar a encaminarse por una solución pacífica y negociada. La Unión Europea rápidamente tomó una posición prooccidental al rechazar las pruebas de misiles y catalogarlas como una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Alemania propone presionar a Corea del Norte para que vuelva a las mesas de negociaciones, y que las sanciones internacionales se cumplan drásticamente, para cortar todos los medios de financiación.

### ¿Entonces que hacen las potencias?

El sábado 13 de mayo Corea del Norte realizó una prueba misilística. Probó el proyectil denominado Hwasong-12 que voló 787km a una altitud de 2.111km antes de caer, una altitud que supera ampliamente el promedio que alcanzan los misiles balísticos intercontinentales, unos 1200km. Fue lanzado en línea vertical para evitar un acercamiento peligroso a países vecinos, cayendo en el Mar de Japón.

Estados Unidos y Japón solicitaron una sesión de urgencia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que fue pactada por la delegación de Uruguay, quien se encuentra en la presidencia del Consejo para el día 15. El Consejo con una declaración unánime condenó la prueba nuclear y misilística del régimen de Kim Jong-un y lo cataloga como un comportamiento 'altamente desestabilizador'. Exigió al país que muestre un comportamiento sincero y que tome el compromiso de la desnuclearización a través de acciones concretas.

Kim Jong-un advirtió a Estados Unidos que "no debería ignorar o subestimar la realidad de que su territorio y sus operaciones en la región del Pacífico están en el rango de fuego", y ordenó a sus científicos a seguir con el desarrollo de armas nucleares más precisas y diversas, con varios medios de ataque nuclear.

Corea del Norte es, como explica el analista Steven Clemons, un país con un feroz sentido de la propia importancia y con una enorme autoconfianza. Basa en su programa nuclear el prestigio del líder, lo cual hizo que sea considerado un régimen irracional y que se encuentra al margen del

derecho internacional público, es decir, al margen de la comunidad internacional.

Lo cierto es que el país tiene el poder militar necesario para ser considerado una amenaza, sus misiles tienen alcances que pondrían en juego a la región del pacífico, inclusive Corea del Sur, China, Japón, Estados Unidos, Rusia y también Europa. Pero no deja de ser cierto también que el país requiere en gran parte de China para sostenerse económica y armamentísticamente.

Hasta el momento la situación se mantiene con demostraciones de poder militar norcoreano, y domina la situación la retórica entre potencias con tímidas señales de una posible negociación, la cual, podría llevar mucho tiempo, ya que requerirá la construcción de confianza mutua, y el deseo de mantener esa voluntad.

